

según el sexo, pero mucho por la edad; hasta los tres años, con corta diferencia, no revisten los pequeños el plumaje de los adultos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los centropodidos habitan el Africa, la India oriental, las islas malayas y la Nueva Holanda.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Podemos considerar que estas aves ocupan en la fauna del antiguo continente el mismo lugar que los coccicidos en la del Nuevo Mundo. Tienen muchas costumbres de estos: habitan las hondonadas, los matorrales de mucho follaje, la espesura de cañaverales y hasta las altas yerbas. Corren por el suelo, desliziéndose como ratones en medio del mas compacto ramaje, y penetran donde no pueden penetrar otras aves; dan caza á los grandes insectos, lo mismo que á las escolopendras y escorpiones; se atreven hasta con los lagartos y las serpientes; roban los nidos, y parece que no desprecian ninguna presa animal: jamás tocan los alimentos vegetales. Como vuelan mal, solo en casos extremos y apurados hacen uso de

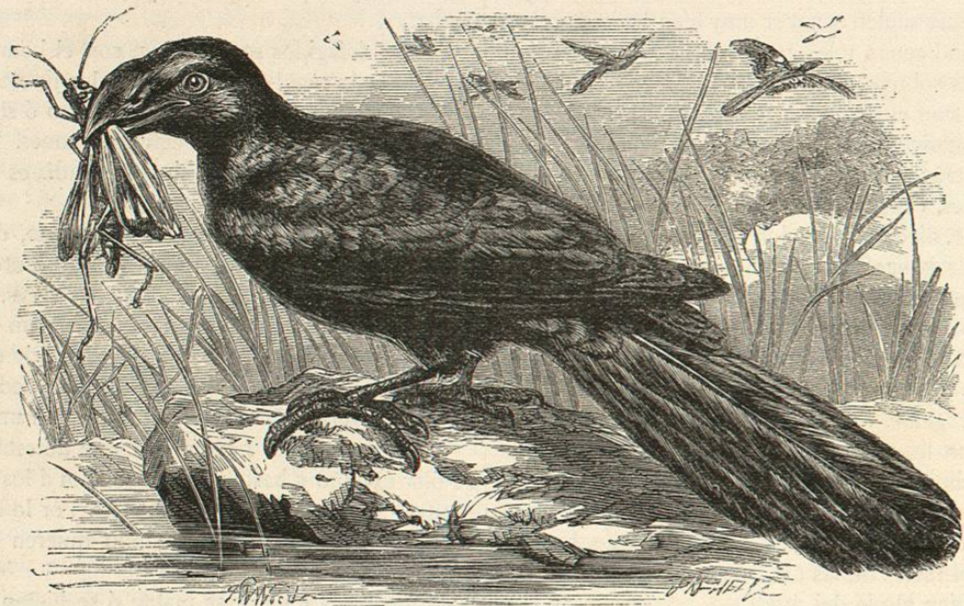


Fig. 52.—EL CROTÓFAGO ANI O DE LAS SABANAS

la cabeza, la nuca, la region posterior del cuello y los lados de la cabeza son negros; la espalda, los hombros y las alas de un bonito pardo rojizo; las rémiges de un pardo oscuro pálido en su extremidad; las regiones inferiores de un amarillo de orin, algo mas oscuro en el vientre y los costados; las tectrices superiores de la cola y las rectrices son negras, con brillo metálico verdoso; y las caudales inferiores de un pardo oscuro. En todas partes resaltan los tallos, cuyo color corresponde al de las respectivas barbas y que se distinguen por su brillo. Los ojos son de un magnífico rojo purpúreo; el pico negro y los piés de un pardo gris oscuro. La longitud es de 0^m,37 por 0^m,43 de anchura de punta á punta de ala; las alas miden 0^m,14 y la cola 0^m,195; pero el tamaño varia mucho.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—No es rara esta ave en el nordeste de Africa, y hasta abunda mucho en Egipto, donde frecuente casi exclusivamente las grandes extensiones de cañaverales: en el Sudan habita las mas impenetrables espesuras.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Deslizase á través de las mas enmarañadas plantas espinosas con la ligereza de una rata; trepa, se arrastra en medio de las ramas,

sus alas: lanzan gritos bastante singulares, sordos como los de un ventrílocuo. Anidan en los matorrales, en medio de las yerbas ó de las cañas; su nido está cubierto y provisto de dos aberturas, una para la entrada y otra para la salida. Cada puesta consta de tres á cinco huevos, que macho y hembra cubren alternativamente.

Los polluelos tienen un aspecto muy extraño, porque su piel negra está cubierta de plumas cerdosas y su lengua roja es negra en la punta. Bernstein se admiró mucho al ver por primera vez el nido de una especie india con polluelos, porque estas negras avecillas abrieron el pico y alargaron sus rojas lenguas.

EL CENTROPO DE EGIPTO—CENTROPUS EGYPTIACUS

CARACTERES.—Esta especie, perteneciente al género de los centropos, se caracteriza por tener la cola relativamente corta y el plumaje pardo rojizo. La parte superior de

dejase ver de vez en cuando, permanece un instante inmóvil, examinando los alrededores, desaparece de nuevo en las breñas, desliziéndose por los aires mas bien que agitando las alas, ó ya corriendo por la superficie de la tierra. No ofrecen sus movimientos la menor semejanza con los del cuclillo; permanece tranquilo y silencioso, sin llamar la atención, y no hace nada en pleno día.

Su alimento consiste en toda clase de insectos, con preferencia hormigas, sobre las cuales se arroja con verdadera ansia. Tal vez coma tambien muchos caracoles y otros animales blandos, que constituyen el alimento favorito de todos los centropodinos. Heuglin asegura no haber encontrado nunca moluscos en el estómago del congénere ya citado, aunque estos abundan á menudo allí donde habita dicho centropodino. Schweinfurth asegura á su vez que la misma ave come dos especies de caracoles terrestres. A semejanza de las demás aves de la misma familia, los centropos de Egipto viven apareados; al ver un individuo, de seguro se encuentra pronto el otro; únicamente los jóvenes vagan largo tiempo, acaso años enteros, solitarios y errantes. Yo no he hallado sino un nido, en el Delta, á fines de julio, sobre la copa de un olivo: componiase casi exclusivamente de pajas

de maíz y contenia cuatro hijuelos medio desarrollados, de los cuales pude conservar uno bastante tiempo. No conozco los huevos de esta ave.

Ignoro qué enemigos puede tener el centropo de Egipto, pues jamás he visto individuo alguno que fuese perseguido por un ave de rapiña. Las breñas espinosas, donde fija su domicilio, son de todos modos para el ave un buen refugio.

En Egipto no piensa nadie en dar caza al ave, pues se la mira con la misma indiferencia que á las demás. En el este de Africa no se la persigue tampoco; se la deja tan tranquila como á uno de sus congéneres, pues su carne despidió un olor fétido que no permite comérla.

CAUTIVIDAD.—No recuerdo haber tenido mas que un cautivo de esta especie, y aun muy poco tiempo; pero es fácil domesticarlos, según lo han demostrado otros cautivos que vivieron en varios jardines zoológicos, y que se alimentaban solo de carne cruda. El ave no puede dar á conocer todas sus cualidades en la jaula; mas á pesar de esto llama la atención del observador por su aspecto y la agilidad con que corre, salta, trepa y ejecuta diversos ejercicios. Comparado con esta ave, el cuclillo comun es verdaderamente fastidioso.

LOS POLOFILOS—POLOPHILUS

CARACTERES.—Los polofilos, conocidos entre los ingleses que habitan la Australia con el nombre vulgar de *cuclillos faisanes de espolon*, se caracterizan especialmente por su gran talla, y su pico corto y grueso, sumamente inclinado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Estas aves son propias de Australia.

EL POLOFILO FAISAN—POLOPHILUS PHASIANUS

CARACTERES.—El polofilo faisán, ó *cuclillo faisán* (figura 53), tiene el plumaje negro oscuro: las cobijas de las alas de un tinte pardo leonado y negro, presentando cada pluma sobre el tallo una raya clara; la parte inferior del lomo es de un verde oscuro, manchado de negro; las alas de un pardo castaño, con dos listas negras; las plumas de la cola de un pardo oscuro, que forma visos verdosos y manchas muy finas, rojas y de un pardo claro; su extremidad es blanca, excepto en las dos medias; el ojo es rojizo; el pico negro y las patas negras de plomo. Los hijuelos tienen el lomo pardo rojizo, el vientre gris leonado y presentan manchas como los adultos. Esta ave mide 0^m,63 de largo, el ala 0^m,26 y la cola 0^m,34.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Gould nos ha dado á conocer el género de vida de esta ave: se la encuentra en los pantanos cubiertos de breñas, yerbas y cañaverales; permanece casi siempre en tierra, y corre con suma rapidez. Solo en último extremo busca refugio en los árboles: se posa primero sobre una rama baja, desde donde se eleva por saltos sucesivos hasta la cima, y hasta llegar á ella no emprende su vuelo para ganar lentamente otro árbol.

Sitúa su nido en medio de una espesa mata: es muy grande, y se compone de yerbas secas; por arriba convexo y provisto de dos aberturas por las cuales saca la hembra, cuando cubre, la cabeza y la cola. A veces se encuentra este nido debajo de las hojas de una pandánea; pero mucho menos á menudo que en medio de las yerbas. Cada puesta se compone de cuatro ó cinco huevos, de forma redondeada, grano tosco, color blanco sucio, y rayados algunos de pardo.

CAUTIVIDAD.—Tambien el polofilo faisán se acostumbra fácilmente á la cautividad y á un alimento variado

que no es difícil obtener; soporta muy bien largos viajes por mar, y se ha recibido ya varias veces en Europa, sobre todo en Inglaterra.



Fig. 53.—EL POLOFILO FAISAN

LOS LEPTOSOMIDOS —LEPTOSOMIDÆ

La isla de Madagascar, tan rica en seres extraños de su fauna animal, produce un ave, el kuroi, que puede considerarse como una de las especies mas curiosas. Mucho han

discutido sobre esta ave los naturalistas, clasificándola tan pronto entre los megalémidos como entre los cucúlidos, y aun entre los corácidos; pero al fin se ha formado en su favor una familia independiente, la de los kuroles, ó leptosómidos.

CARACTÉRES.—El kurole ofrece analogía con todas las aves citadas, y además diríase que es congénere de los ramfástidos. Su pico, aunque al parecer corto, es largo y grueso, mas ancho en su parte posterior, muy comprimido hácia adelante, algo corvo en la arista, marcadamente aquillado y deprimido por dos surcos diagonales é irregulares; el corte de la mandíbula superior presenta una profunda sesgadura junto á su extremidad; las fosas nasales, situadas delante de la base del pico, son angostas y están cubiertas de una piel elástica, ocultándolas del todo unas plumas blandas en forma de mechón, que insertas en ambos lados de la mandíbula superior, se arquean hácia arriba entre sí. Las patas, de longitud regular, tienen el tarso corto y cubierto de escamas irregulares; el dedo exterior se dirige hácia atrás; el pulgar es muy pequeño; y las uñas, bastante pequeñas, se encorvan poco; las alas, que pasan de la mitad de la cola, son notables por el número y gran tamaño de sus cobijas; las rémiges tercera y quinta son de igual longitud y sobresalen de todas las demás; la cola, de un largo regular, se compone de doce rectrices de casi igual longitud, redondeadas en la extremidad. Estos son los caracteres principales, tanto del kurole como del género y de la familia, cuyo tipo representa

EL KUROL—LEPTOSOMUS DISCOLOR

CARACTÉRES.—Esta especie puede tener una longitud total de 6",43 á 6",45; las alas miden 6",26 y la cola 6",19; la parte anterior de la cabeza, el cuello, el buche y la region superior del pecho, son de un gris azul oscuro; la coronilla, que afecta un poco la forma de moño, es negra; el dorso, las tectrices mas pequeñas de las alas y las escapulares, que tienen un hermoso brillo rojo de cobre, son de un verde metálico; en las grandes tectrices predomina el rojizo de cobre; la parte inferior es gris, excepto el vientre y la region situada debajo de las plumas caudales, que se distinguen por su color blanco; las rémiges son de un negro mate, con las barbas interiores blancas en la base y las exteriores de un brillo verdoso metálico; las barbas de las secundarias tienen un viso rojizo de cobre; las rectrices son negruzcas, con lustre verdoso metálico-muy marcado. El iris es pardo, el pico negro, y los piés de un amarillo oscuro. La hembra se distingue por tener la cabeza y el cuello de color pardo rojizo, con bordes negros; las plumas del dorso son pardas, con manchas pardo rojizas de un lustre verdoso rojizo de cobre; las tectrices de las alas son negras, manchadas de castaño; las rémiges secundarias, orilladas de pardo rojo, presentan fajas del mismo color y de un brillo rojizo de cobre; las rectrices de un matiz pardo, son mas oscuras hácia la punta y están orilladas de rojizo de orin; en la region inferior predomina un rojizo claro de azufre, en el cual resaltan manchas redondeadas de un brillo negro, inmediatas á la extremidad de las plumas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El kurole habita en Madagascar y en la isla Juana, del grupo de las Comores.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Si extraña es el ave por su color y conjunto, no lo es menos por su género de vida, sobre el cual debemos pormenores mas ó menos minuciosos á Grandidier, Newton, Roch, Pollen y Daem. El kurole no escasea en el noroeste y sur de Madagascar; tambien habita en Mayotte, y hállanse algunos individuos en la isla Juana. Los indígenas de Madagascar le han dado varios

nombres: en la region de Wetsimarak, por ejemplo, le llaman *Cyrombo*, y en el territorio de Sakalawe, *Treotro*; este último nombre, segun se dice, es una reproduccion de su grito lastimero. En ciertas épocas se le ve en bandadas de diez á doce individuos que con preferencia habitan en el lindero de los bosques; á veces llegan á ser considerables en los mismos sitios; y el número de machos es tan superior al de las hembras que Pollen cree poder contar al menos tres de aquellos por cada una de estas.

El kurole es un ave extraña por todos conceptos, pero no tiene nada de astuta. A cada momento se oye su grito, que puede expresarse por las sílabas *tihutihutihu*, y cuya fuerza aumenta al fin; á veces resuena tanto por los bosques, que causa verdadera molestia; al gritar infla tanto la garganta y la parte anterior del cuello, que estas partes parecen un saco pendiente. Aunque muy aficionado á gritar, muéstrase estúpido y perezoso tan luego como se ha posado en una rama; en ella permanece en posicion muy vertical é inmóvil como si estuviese embalsamado, y no solo permite al cazador acercarse á tiro, viendo con indiferencia cómo caen sus compañeros uno á uno, sino que se deja matar á palos, en la verdadera acepcion de la palabra, sin pensar en la fuga. Cuando varios machos siguen á una hembra, esta se hace de notar; y si uno cae muerto, el otro no huye, limitándose á saltar cuando mas de una rama á otra. De una manera muy diferente se conduce cuando vuela y se remonta á cierta altura; entonces retoza lo mismo que nuestro corácido azul; vaga alegre por las regiones aéreas; elevase rápida y verticalmente sobre cierto punto del bosque, y déjase caer despues cerrando casi del todo las alas. Al mismo tiempo produce un silbido, tan semejante al grito del águila, que Roch y Newton dudaron mucho tiempo si el ave que ejecutaba tan magníficas evoluciones en su vuelo, seria el kurole ó una rapaz. Solo despues de observar repetidas veces con el anteojo reconocieron que era el kurole; tambien vieron que otro individuo de la especie, posado tranquilamente en un árbol, le contestaba á menudo.

Segun las experiencias de Pollen, el kurole se alimenta principalmente de langostas; pero persigue tambien á los camaleones y lagartos; la carne de estos últimos comunica á la del ave un olor desagradable como el que observamos en nuestro cucullillo.

Pollen no ha podido adquirir informes exactos sobre la reproduccion. Durante su permanencia en Mayotte vió un kurole que llevaba juncos al hueco de un gran árbol para fabricar su nido; pero no pudo averiguar nada mas. En su concepto, el kurole es polígamo; pero esta opinion se funda solo en el hecho de haber visto reunidos mas machos que hembras, circunstancia que no prueba nada. Finalmente, se explica que un ave tan extraña haya llamado la atencion de los indígenas; pero difícil es comprender por qué el kurole representa un papel tan importante en los cantos sagrados y en las oraciones de los indígenas de Madagascar.

LOS CÓLIDOS—COLIIDÆ

Esta familia comprende solo siete especies conocidas, tan distintas de las otras aves, que los naturalistas las han clasificado del modo mas diverso. Linneo clasificó los cólidos ó *aves ratones* entre los fringílidos; mientras que otros ornitólogos no creían fácil señalarles un lugar determinado en el sistema. Swainson fué el primero en designarles el lugar en que casi todos los autores agrupan ahora esas aves, considerándolas como amfíboles. Puesto que estas últimas se asemejan mucho aun á los cucúlidos, debemos clasificar tambien

á los cólidos entre los leviostros; pero no puede negarse que su afinidad con otros géneros del órden es muy dudosa.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los cólidos son exclusivamente propios del Africa.

Todas las especies que hasta ahora se conocen se asemejan en tan alto grado, que solo podemos formar con ellas un género, el de los colius.

LOS COLIUS—COLIUS

CARACTÉRES.—Los representantes de este género se caracterizan por su cuerpo muy prolongado, casi cilindrico y musculoso; el pico, corto, grueso, abovedado y corvo desde la base, se comprime algo en la punta, que sobresale de la mandíbula inferior en forma de gancho; las piernas son cortas; los dedos largos; las alas breves y muy redondeadas; la cola mide mas del doble de la longitud del cuerpo; las rémiges cuarta, quinta y sexta sobresalen de todas las demás. Las particularidades mas notables son la forma de los piés y la naturaleza del plumaje: en los primeros, los dedos exteriores son versátiles; en el segundo se observa que la parte que cubre el tronco es en extremo fina, de modo que las plumas se asemejan al pelaje de los mamíferos; las doce grandes rectrices son en cambio muy rígidas, con el tallo muy fuerte, y las barbas de igual anchura, compuestas de fibras recias; las del centro miden al menos cuatro veces la longitud de las anteriores, lo cual produce un escalonamiento que no se observa en ninguna otra especie de toda la clase. El color predominante es un gris azufrado difícil de describir, y que tira mas ó menos al rojo ó al gris ceniciento; de modo que tambien por este concepto es característico el nombre de *aves ratones*.

Durante mi viaje por Africa he observado dos especies de estas aves extrañas; pero noté una conformidad tan grande en sus usos y costumbres, que me parece suficiente describir una sola, exponiendo en ella todo cuanto se sabe sobre el grupo en general.

EL COLIU DE COLA LARGA—COLIUS MACROURUS

CARACTERES.—Esta especie alcanza una longitud de 6",34, por una anchura de 6",29 con las alas extendidas; estas miden 6",10 y la cola 6",24. El color predominante es un gris rojizo que en la parte superior de la cabeza tira al amarillento isabela, en la barba y centro de la garganta al blanco pálido, y en la region inferior del pecho al amarillo gris isabela. En el centro de la nuca hay una mancha azul celeste; el manto es ceniciento claro; las rémiges y tectrices son de un rojo canela en la mitad de la base y de un pardo de tierra en el resto. Los ojos son pardo rojos y tienen un ancho circulo desnudo al rededor; la línea naso-ocular y la base del pico son de un rojo de lacre, y la punta de este último negra; los piés de un rojo de coral (fig. 57). Los sexos no se distinguen por el color.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de la especie descrita se extiende en una gran parte del Africa, por el nordeste, desde el mediodía de la Nubia y el país de los bogos hasta la region donde nace el Nilo y por el oeste desde la Senegambia hasta el país de los damaras. Yo le encontré por primera vez en la Bahiuda meridional, y desde aquí en todos los puntos del Sudan oriental visitados por mí; Heuglin le vió en el país bajo y en las montañas de Abisinia hasta la altura de 2,000 metros, pero ya no le halló en la parte superior del Nilo Blanco, y cree por eso que el ave no se extiende mucho hácia el sur.

Parece que los colidos en general se limitan al Africa, pues

no está confirmada aun la noticia de algunos autores antiguos de que tambien se encuentran en la India. Habitan el centro y mediodía de Africa, pero faltan del todo en el norte, á pesar de que allí abundan sus árboles favoritos; solo al énter en las estepas cubiertas de árboles se encuentran sus bandadas. En algunas partes de las selvas vírgenes abundan mucho y en las ciudades del Africa central ó en los pueblos del Cabo se presentan tambien con regularidad. Algunas especies parecen limitarse á un área de dispersion muy circunscrita; otras se extienden desde la costa occidental hasta la oriental, y desde el 96° de latitud norte hasta el Cabo. Todas las especies se encuentran solo allí donde hay árboles y arbustos y una espesura impenetrable para otras aves en el verdadero sentido de la palabra.

Le Vaillant fué el primero que nos dió á conocer su género de vida, refiriendo con este motivo hechos sorprendentes, que no merecieron mucho crédito, y que aun ahora no son muy dignos de confianza, por mas que dicho naturalista tenga fama de concienzudo. Despues de observar colius, he creído poder desmentir sus asertos; pero otros naturalistas han venido á confirmarlos luego, y de tal manera, que no me atrevo á negar los hechos que nos refieren.

Todos los colius viven en familias ó reducidas bandadas compuestas generalmente de seis individuos: establécense en un jardín ó en una parte del bosque, y partiendo de allí recorren todos los dias un distrito bastante extenso, eligiendo siempre para albergarse el sitio donde la espesura es mas impracticable. El que no ha visitado los países de los trópicos, difícilmente puede formarse una idea de lo que son aquellos parajes. Un espeso árbol, generalmente espinoso, está cubierto de plantas parásitas y de lianas, que le estrechan y enlazan por todos lados, de tal modo que con dificultad atraviesa alguna rama aquella red inextricable; allí no pueden penetrar los hombres ni los mamíferos, y á duras penas se consigue practicar alguna abertura con un cuchillo de caza; pero el ave se introduce allí y encuentra seguro refugio contra todos sus enemigos, y hasta contra el plomo del cazador, quien sabe muy bien que no podrá recoger su victima. Las lianas enlazan los árboles unos con otros en una gran extension; forman un recinto donde nadie puede sentar la planta y cuyo interior será siempre desconocido para nosotros. En tales lugares habitan los colius; á ningun otro pájaro le es dado penetrar donde ellos se mueven con agilidad suma, y corren con tanta rapidez como el mamífero que les ha dado el nombre, deslizándose por las mas pequeñas aberturas. Llega una bandada de colius del límite de una de aquellas espesuras, detiénese un instante, encuentra la entrada, y en un abrir y cerrar de ojos desaparecen todas las aves. Si se da la vuelta por aquel enmarañado laberinto, bien pronto se ve aparecer por el lado opuesto una cabeza, despues un cuerpo y por último todo el animal; resuena un grito; asoma toda la bandada, y se precipita á un tiempo en otro matorral para desaparecer del mismo modo. ¿Cómo pueden moverse en aquella espesura? Este es un enigma para el cazador.

Mucho les cuesta á los colius, segun Le Vaillant, determinarse á emprender su vuelo, y necesitan prepararse, trepando al extremo de las ramas, desde donde se lanzan sobre otra breña cercana; pero llegan bajando insensiblemente desde el punto de partida de tal modo que al tocar el pié del matorral, no parece que se posan, sino que bajan unos despues de otros. Una vez llegados permanecen tranquilos durante cierto tiempo; despues se les ve arrastrarse hácia una de las ramas, trepar con el auxilio de las patas y del pico, á la manera de los loros, y alcanzar así la cima de los árboles donde se ve á cada individuo cogido á la punta de una rama.

Al volar baten alternativamente las alas y luego se ciernen;